

Job 2 - Nueva Version Internacional

1.Llegó el día en que los ángeles[1] debían hacer acto de presencia ante el Señor, y con ellos llegó también *Satanás para presentarse ante el Señor.

2.Y el Señor le preguntó:

¿De dónde vienes?

Vengo de rondar la tierra, y de recorrerla de un extremo a otro le respondió Satanás.

3.¿Te has puesto a pensar en mi siervo Job? volvió a preguntarle el Señor. No hay en la tierra nadie como él; es un hombre recto e intachable, que me honra y vive apartado del mal. Y aunque tú me incitaste contra él para arruinarlo sin motivo, ¡todavía mantiene firme su integridad!

4.¡Una cosa por la otra! replicó Satanás. Con tal de salvar la vida, el *hombre da todo lo que tiene.

5.Pero extiende la mano y hiérela, ¡a ver si no te maldice en tu propia cara!

6.Muy bien dijo el Señor a Satanás, Job está en tus manos. Eso sí, respeta su vida.

7.Dicho esto, Satanás se retiró de la presencia del Señor para afligir a Job con dolorosas llagas desde la planta del pie hasta la coronilla.

8.Y Job, sentado en medio de las cenizas, tomó un pedazo de teja para rascarse constantemente.

9.Su esposa le reprochó:

¿Todavía mantienes firme tu integridad? ¡Maldice a Dios y muérete!

10.Job le respondió:

Mujer, hablas como una necia. Si de Dios sabemos recibir lo bueno, ¿no sabremos también recibir lo malo?

A pesar de todo esto, Job no pecó ni de palabra.

11.Tres amigos de Job se enteraron de todo el mal que le había sobrevenido, y de común acuerdo salieron de sus respectivos lugares para ir juntos a expresarle a Job sus condolencias y consuelo. Ellos eran Elifaz de Temán, Bildad de Súah, y Zofar de Namat.

12.Desde cierta distancia alcanzaron a verlo, y casi no lo pudieron reconocer. Se echaron a llorar a voz en cuello, rasgándose las vestiduras y arrojándose polvo y ceniza sobre la cabeza,

13.y durante siete días y siete noches se sentaron en el suelo para hacerle compañía. Ninguno de ellos se atrevía a decirle nada, pues veían cuán grande era su sufrimiento.